

¿QUIÉN SERÍA EL OBISPO DE LA LUNA?



Yasuyoshi Chiba | AFP

Jaime Septién - publicado el 22/07/18 - actualizado el 20/07/22

Un 2o de julio, el astronauta estadounidense Neil Armstrong pisaba por vez primera la superficie lunar, y esta hazaña suscitó un curioso debate

El programa espacial Apolo fue uno de los varios programas de vuelos espaciales humanos iniciados por la Administración Nacional de Aeronáutica y del Espacio (NASA). Fue también el único que ubica a los seres humanos en la superficie de la luna.

Se dedicaba a cumplir la visión del presidente John F. Kennedy de «aterrizar a un hombre en la luna y devolverlo a salvo a la Tierra» antes de finales de la década de 1960. Los científicos y astronautas del programa Apolo perseveraron hasta lograr que el 20 de julio de 1969, los astronautas del Apolo 11 Neil Armstrong y Buzz Aldrin aterrizaran en la superficie de la luna.

Sin embargo, la misión lunar no fue el único cambio que afectó a los católicos de la Florida Central a fines de la década de 1960. **En junio de 1968, solo seis meses antes de que el Apolo 8 orbitara la luna por primera vez, se fundó la diócesis de Orlando**, que abarca varios condados, incluido el condado de Brevard, donde están ubicados Cabo Cañaveral y el Centro Espacial Kennedy.

Después del alunizaje, el primer obispo de Orlando, el entonces obispo, más tarde arzobispo William Borders, afirmó al Papa Pablo VI que el pontífice estaba hablando con el «obispo de la luna».

¿Quién tiene jurisdicción?

De acuerdo con el Código de Derecho Canónico de 1917, que estaba vigente en ese momento, **los territorios recién descubiertos caían bajo la jurisdicción de la diócesis de donde provenía la expedición, en este caso, la Diócesis de Orlando.**

El obispo Borders no fue el único en reclamar jurisdicción sobre la luna bajo la ley canónica. **El arzobispo de Nueva York, Terence Cooke, reclamó jurisdicción como vicario del Ordinariato Militar, que tenía jurisdicción sobre bases militares, incluida la de Cabo Cañaveral.**

En particular, el Código de 1917 establecía que el Papa era el último responsable de delegar la jurisdicción territorial a las diócesis. Por lo demás, el padre John C. Giel, canciller de Asuntos Canónicos de la diócesis de Orlando, señaló que, en última instancia, la jurisdicción en el Código de Derecho Canónico «no significaba nada si no había nadie sobre quien tener jurisdicción».

«Como todavía no hemos encontrado vida en la Luna», dijo, «la historia solo enfatiza la naturaleza buena y humorística del obispo Border que le permitió ser un buen primer obispo para Florida Central».

Cambios en la vida de Florida Central

Adelaide Mena, quien escribe desde Washington para Our Sunday Visitor (OSV), es la autora un curioso reportaje que intituló “¿Tiene la Iglesia jurisdicción sobre la luna?”

Basado en una entrevista con el padre Richard Walsh, un sacerdote de origen irlandés recién ordenado por aquel entonces, que llegó en 1968 a la parroquia de Nuestro Salvador en Cocoa Beach, Florida, a solo unos kilómetros de distancia de las plataformas de lanzamiento del Centro Espacial Kennedy y de la Estación de la Fuerza Aérea de Cabo Cañaveral, el reportaje muestra otra faceta de este acontecimiento histórico.

El Padre Walsh llegó a Cocoa Beach, poco antes de los lanzamientos de Apolo 9 y Apolo 10, vuelos tripulados que rodeaban la Tierra y la Luna, respectivamente. En el transcurso del programa Apolo, pudo presenciar varios lanzamientos «moonshot» y desarrolló relaciones con los equipos terrestres y espaciales de las misiones espaciales.

De hecho, **casi toda la parroquia estuvo involucrada en el programa espacial, recordó el padre Walsh. Los astronautas fueron visitantes frecuentes a la rectoría del padre Walsh durante la Misión Apolo.** Eugene Cernan, miembro de los vuelos Apolo 10 y Apolo 17, y el undécimo hombre en llegar a la luna, asistía regularmente a la parroquia, y el astronauta del Apolo 8, Bill Anders, incluso fue a desayunar a la rectoría de la parroquia.

Aunque fuera por televisión

Independientemente de la jurisdicción eclesial de la luna, el programa Apolo fue una parte integral de la vida parroquial en la parroquia de Nuestro Salvador y en la vida personal del Padre Walsh, quien fue testigo de varios lanzamientos de Apolo, aunque, irónicamente, no estuvo presente en el del Apolo 11.

«Estuve presente en casi todos los grandes lanzamientos, excepto en el lanzamiento real de la luna», dijo el padre Walsh, quien pasó la mayor parte del verano de 1969 en Washington continuando sus estudios en la Universidad Católica de América. Debido a esto, terminó viendo el lanzamiento en televisión con sus compañeros estudiantes.

«Me alegré de poder verlo, pero creo que hubiera sido mucho más feliz si hubiera estado en Cocoa Beach o en el Centro Espacial Kennedy para el evento real», expresó con total naturalidad el padre Walsh. «Fue un evento tan histórico».

Con información de OSV Newweekly